**Efímera, un nuevo espacio de arte contemporáneo en Murcia**

**Efímera abre sus puertas el 3 de octubre en la calle Mariano Vergara con una exposición colectiva de artistas locales, concebida como una muestra en constante transformación. En paralelo, se mostrará una representación del proceso creativo de su identidad visual, desarrollada por el artista y diseñador Diego Lizán.**

**Del 3 de octubre al 19 de diciembre 2025**

**Exposiciones:** “**El arte de lo efímero. Gotas de eternidad”, con Pilar Acosta, Iván Arana, Mario Rubio y Paco Vivo /** “**Mirar atrás. Seguir adelante” identidad visual de Efímera por Diego Lizán.**

Efímera, impulsada por Belén Vera, fundadora y directora del proyecto, nace como un refugio en tiempos de deshumanización, un espacio donde el arte contemporáneo no es solo exhibición, sino encuentro, diálogo y aprendizaje compartido. No es una galería, sino un lugar abierto y en transformación, que celebra lo efímero como tránsito y huella, reivindicando el arte local y conectándolo con voces nacionales e internacionales.

Para la inauguración hemos reunido a cuatro artistas diferentes, enlazados por un mismo pulso: la materia como espacio de memoria y transformación. Pilar Acosta se adentra en lo orgánico y lo velado; Iván Arana cuestiona el cuerpo queer desde la fragmentación y el deseo; Mario Rubio convierte el azar en un gesto poético; y Paco Vivo explora los límites del lenguaje artístico en diálogo con naturaleza y cultura. A este recorrido se suma la voz del escritor Alejandro Hermosilla, autor del texto curatorial, que ofrece una mirada expandida de las obras y comparte además fragmentos de su nuevo trabajo, que serán recogidas en la Revista XYZ. Ya que Efímera no se limita a su espacio físico, también se proyecta hacia lo editorial con XYZ, una revista trimestral que acompaña cada exposición con contenidos propios —textos, imágenes y propuestas críticas— que amplían el diálogo iniciado en sala.

Junto a esta exposición, Efímera presenta también “Mirar atrás. Seguir adelante”, una muestra en la que Diego Lizán, creador de la identidad visual del proyecto, comparte su proceso creativo. A través de referencias, motivos e influencias, Lizán traza el camino que lo llevó a concebir una imagen tan poderosa como versátil, capaz de reflejar el espíritu abierto y cambiante del espacio.

Efímera es un espacio expositivo donde conviven lo emergente y lo consolidado, con una apuesta clara por la promoción del arte local como eje central, sin cerrar la puerta a propuestas desarrolladas en otros contextos. Funcionamos como un proyecto independiente, orientado a la difusión, el intercambio y la generación de sinergias entre artistas, comisarios y agentes culturales. Más que un espacio de exposición, Efímera es un punto de encuentro donde el arte contemporáneo dialoga con lo actual y lo que está por venir, sin perder de vista las referencias del pasado ni las influencias que nos han traído hasta aquí. Además de exposiciones, el espacio acoge una programación de actividades culturales que enriquecen la experiencia artística y contribuyen a consolidar un ecosistema dinámico, crítico y colaborativo.

**Sobre la fundadora de Efímera**

Belén Vera es fundadora y directora de Efímera, un espacio de arte contemporáneo concebido como lugar de encuentro e investigación. Gestora cultural especializada en arte y cultura contemporánea, investiga las últimas tendencias en diálogo con la ecología, la tecnología y los nuevos imaginarios culturales. Su trabajo combina la gestión cultural con la investigación y el periodismo, colaborando con revistas nacionales e internacionales especializadas. Concibe la escritura como un puente entre creadores y públicos, y el arte como una herramienta para reflexionar colectivamente sobre los retos de nuestro tiempo.

**Sobre los artistas**

Pilar Acosta

Pilar Acosta (Murcia, 1987) es una artista visual cuya práctica transita entre la pintura, la escultura y la instalación, con una atención especial al uso de materiales encontrados, reciclados o provenientes del entorno natural. Sus obras proponen una mirada sensible hacia lo cotidiano, explorando lo que se oculta, lo que se filtra o lo que vibra entre capas. La presencia de mallas, redes, tejidos industriales y residuos marinos configura un lenguaje matérico que dialoga con la luz, el cuerpo y la percepción visual.

Su trabajo parte de una relación íntima con el medio acuático, entendido no solo como espacio físico sino también como territorio simbólico y afectivo. A través de piezas que invitan al recorrido, al asombro y a la observación detenida, Pilar construye microcosmos donde arte, vida y naturaleza se entrelazan. Le interesan especialmente los procesos simbióticos, el equilibrio entre especies, y las formas de vida que habitan los márgenes. En sus proyectos, los materiales no son solo soporte: son memoria, pregunta y posibilidad. Desde una aproximación poética y ecológica, su obra activa nuevas formas de percepción y conexión con el entorno, explorando el arte como una práctica situada, reflexiva y profundamente sensorial.

Iván Arana

Iván Arana (Cádiz, 1997) es artista visual y reside en Murcia, donde se graduó en Bellas Artes por la Universidad de Murcia. Su práctica artística se desarrolla a través de la instalación escultórica, el dibujo y técnicas de grabado como la serigrafía y la litografía, enmarcada en una investigación que parte de los estudios queer para abordar el cuerpo, el deseo y los imaginarios vinculados a las culturas sexuales no normativas. En particular, su trabajo se centra en la transmasculinidad, explorada desde la fragmentación y la autobiografía, a través de una experimentación plástica que incorpora materiales, símbolos y códigos procedentes de las subculturas leather y fetish. Así, confronta las narrativas normativas que han representado históricamente los cuerpos disidentes, proponiendo nuevas formas de mirar y habitar el deseo. Ha participado en exposiciones colectivas como Jarana. Jornadas de Arte Actual Nacional (Jaén, 2025), Paisaje versus Espacios Naturales Protegidos (Murcia, 2025) y Talleres pictóricos hoy en día (Murcia y Alicante, 2024). Ha sido beneficiario de la Beca de Colaboración del Ministerio de Educación y alumno interno en los talleres de Grabado y Escultura. Su trayectoria se orienta hacia el fortalecimiento de su práctica artística, su formación investigadora y su proyección expositiva.

Mario Rubio

Desde niño, Mario Rubio (Cuenca, 1965) aprendió a transformar los objetos cotidianos en símbolos capaces de abrir puertas a lo imaginario. Esa temprana fascinación por dar un nuevo sentido a lo banal ha marcado toda su trayectoria artística, desplegada entre la pintura, la fotografía, la instalación y la experimentación colectiva.

Su obra habita un territorio liminal entre lo cultural y lo natural, entre lo material y lo simbólico. En lo que él mismo llama sus “juguetes del Antropoceno” —objetos encontrados, resignificados y envueltos en narrativas propias— late una reflexión sobre la fragilidad, el miedo y la fascinación que definen la experiencia contemporánea. A través de ellos construye pequeñas arquitecturas poéticas que cuestionan la linealidad impuesta por la realidad, proponiendo en su lugar una red de senderos donde caben el deseo, la contradicción y la imaginación.

Durante más de tres décadas como docente en secundaria y bachillerato, Rubio convirtió la pedagogía en otro de los ejes centrales de su trabajo. Con sus alumnos desarrolló más de un centenar de instalaciones y más de cuatrocientos trabajos audiovisuales reunidos bajo el Colectivo La Grillera, fundamentales en la memoria visual de varias generaciones jóvenes. De esa experiencia también surgió Tresalcubo, junto a Miguel Gallego y Paco Vico, donde arte, música y educación se entrelazaban para abrir nuevas narrativas.

En paralelo, ha mantenido una sólida trayectoria expositiva. Tras formarse en Historia y Bellas Artes en la Universidad de Castilla-La Mancha, presentó su obra en galerías como Juana Mordó, Helga de Alvear, Estampa o Fúcares, participando en dos ediciones de ARCO. Ha expuesto en espacios como el Espacio Yesqueros de Murcia y colaborado en proyectos colectivos como La Fragua o la Galería T20 de Murcia, con instalaciones que combinan lo pictórico, lo conceptual y lo situacionista.

Hoy, Mario Rubio continúa explorando los materiales pobres y los residuos como metáforas críticas y poéticas. Para él, el arte es una forma de abrir “caminos secretos en la árida llanura de la realidad”, espacios de resistencia donde la fragilidad y el juego se convierten en motores de creación.

Paco Vivo

Paco Vivo (Javalí Nuevo, Murcia, 1958) es un creador multidisciplinar cuya obra se despliega entre la pintura, la escultura, la fotografía, el vídeo y la instalación. Desde sus inicios ha concebido el arte como un lenguaje, un sistema de signos capaz de generar nuevas formas de comunicación, emoción y pensamiento. Su práctica, siempre atenta a los límites y posibilidades de la representación, explora la tensión entre lo simbólico y lo experiencial, entre lo figurativo y lo abstracto, proponiendo al espectador narrativas abiertas y múltiples lecturas.

La naturaleza y la cultura son ejes constantes en su trabajo, entendidas no como polos opuestos sino como fuerzas entrelazadas que modelan nuestra subjetividad. Sus piezas, impregnadas de una mirada crítica sobre el mundo contemporáneo, dialogan con los paisajes —humanos, naturales o culturales— desde una poética visual que conjuga sensibilidad, reflexión y una cierta pulsión existencial. Como señala el propio artista, tras toda forma acecha la conciencia de la muerte, pero también la posibilidad de transformar esa certeza en impulso creativo.

Su proceso de trabajo combina rigor e intuición. A veces parte de bocetos definidos o fotografías, otras se deja guiar por el azar, la memoria o la improvisación, construyendo obras que transitan entre lo concreto y lo enigmático. Sus “juegos de relaciones”, como él los denomina, abren caminos secretos en la árida llanura de lo real, generando espacios de sentido donde conviven lo frágil, lo simbólico y lo inesperado.

Formado en la Escuela de Artes y Oficios de Murcia y en la Facultad de Bellas Artes de Sant Jordi en Barcelona, en los años ochenta integró el colectivo Spiral y en los noventa cofundó la Galería Babel, plataforma clave en la proyección de artistas murcianos y en el diálogo con figuras nacionales e internacionales. Durante más de tres décadas, compaginó su práctica con la docencia, convencido del poder del arte como herramienta emancipadora. Es autor del libro “Aurelio. Una mirada interior"(1999).

Web: https://efimera.xyz/

Instagram: @espacio\_efimera

**Algunas preguntas a Belén Vera**

**¿Por qué decidiste abrir el espacio en Murcia y no en otra ciudad? ¿Qué papel juega el contexto local en su identidad?**

Murcia es el lugar desde el que vivo, observo y experimento lo que ocurre en el arte contemporáneo en su dimensión más actual. Efímera nace con una doble intención: por un lado, servir de escaparate para la rica escena artística local, que a veces encuentra dificultades para proyectarse fuera; y por otro, traer a Murcia discursos y miradas artísticas poco exploradas aquí, generando un diálogo que enriquezca a ambas partes.

**En el texto dices que Efímera “no es una galería”. ¿Podrías explicar en qué se diferencia de un espacio expositivo convencional?**

Cuando digo que Efímera “no es una galería”, me refiero a que su esencia está en el propio concepto de lo efímero. Es un punto de encuentro en el que los artistas establecen una relación temporal con el espacio: algunos permanecerán vinculados al proyecto y otros continuarán su recorrido en otros lugares. Más que un escaparate comercial, Efímera es un lugar de tránsito, de paso y de experimentación, donde cada exposición es parte de un proceso en constante transformación.

**¿Cómo seleccionaste a los cuatro artistas de la muestra inaugural y qué diálogo buscabas generar entre ellos?**

La selección de los cuatro artistas es, en sí misma, una declaración de intenciones. Queremos poner en valor tanto las trayectorias consolidadas como los discursos emergentes que hoy habitan el arte contemporáneo. No solo recuperamos a artistas con una mirada madura que aún tienen mucho que aportar, sino que los invitamos a dialogar con nuevas voces, generando un intercambio de saberes. Se crea así una sinergia en la que todos aprendemos de todos, algo que consideramos esencial para crecer y seguir evolucionando como comunidad artística.

**La materia y la memoria aparecen como hilos conductores de la exposición. ¿Cómo conectan estas ideas con tu visión de lo efímero?**

La materia, la memoria y lo efímero son hilos que atraviesan la obra de los cuatro artistas y, al mismo tiempo, la propia identidad de Efímera. La materia funciona como un lugar de resistencia y transformación; la memoria, como el archivo vivo que cada obra activa en quien la contempla; y lo efímero, como el recordatorio de que todo está en tránsito. En esta exposición inaugural, estas ideas se entrelazan para proponer un espacio donde las obras no solo se muestran, sino que mutan, desaparecen o dialogan entre sí, reflejando la naturaleza cambiante de la creación contemporánea.

**¿Cómo fue el proceso de colaboración con Diego Lizán para la creación de la identidad visual?**

Colaborar con Diego Lizán ha sido un proceso natural y orgánico. Además de ser un gran diseñador e ilustrador, es un amigo que me conoce profundamente y con quien comparto la idea de vivir en transformación constante, de forma consciente. Para la identidad visual de Efímera, Diego partió del espíritu editorial de la revista Avant Garde, eligiendo la tipografía creada en los años sesenta por Herb Lubalin. Este gesto nos conecta con referentes gráficos sólidos del pasado para traerlos al presente y resignificarlos. De este modo, la identidad de Efímera se convierte en un homenaje a esas raíces y en una declaración de intenciones: mirar hacia atrás para proyectarse hacia el futuro.

**Hablas de Efímera como un espacio en transformación constante. ¿Qué retos y ventajas implica esta condición cambiante?**

La gran ventaja de ser un espacio en transformación es la maleabilidad, la capacidad de adaptarse y reaccionar a los continuos cambios que atraviesa el arte contemporáneo. Efímera no está pensada para ser un lugar estático, sino un organismo vivo que se ajusta a cada exposición, a cada artista y a cada momento. Esta flexibilidad nos permite arriesgar, experimentar y abrir el espacio a discursos muy diversos sin quedar atrapados en una única línea programática. El reto, por supuesto, está en sostener esta apertura de manera coherente, sin perder la identidad del proyecto. Pero creemos que es precisamente en esa tensión —entre el cambio y la coherencia— donde Efímera encuentra su fuerza y su singularidad.

**Además de exposiciones, tienes prevista una programación de actividades y una revista trimestral. ¿Qué papel juega lo editorial en tu proyecto?**

El espíritu multidisciplinar de Efímera se refleja no solo en las exposiciones, sino también en la programación de actividades y en la revista trimestral XYZ. Queremos que el espacio sea un lugar donde convivan distintas manifestaciones artísticas —arte sonoro, literatura, diseño, fotografía, moda— que dialoguen de manera natural con las artes visuales. No buscamos imponer un calendario rígido, sino permitir que todo ocurra de forma orgánica, en respuesta al pulso del contexto y de las comunidades que se acerquen a Efímera. La revista XYZ será una extensión editorial del espacio, un lugar donde los contenidos puedan expandirse, generando pensamiento crítico y abriendo nuevas capas de lectura sobre lo que sucede en sala.

**¿Qué papel debería jugar un espacio independiente en la ecología del arte contemporáneo?**

Para nosotros, un espacio independiente debe ser un lugar de resistencia frente a la velocidad y la saturación de estímulos que dominan el mundo del arte. Efímera apuesta por lo que llamamos Slow Art: un arte de proximidad, que se cocina a fuego lento y presta atención a los detalles, a los procesos y a las personas. Queremos ser un espacio que escuche al contexto en el que habita, que dialogue con él y que permita que este diálogo se refleje en nuestros discursos y programaciones. La urgencia medioambiental es uno de los ejes que atravesará nuestra línea curatorial, porque creemos que el arte puede ser un catalizador de conciencia y una herramienta para imaginar otras formas de habitar el mundo.

**¿Qué lugar ocupa la música en la programación de Efímera y cómo dialoga con las artes visuales?**

La música es fundamental en Efímera. Es quizá la más inmediata de las artes y ha acompañado a prácticamente todas las manifestaciones artísticas que podamos recordar: de la relación de las vanguardias históricas con el jazz y la música experimental, al diálogo entre la performance y el sonido en el arte de acción, o la influencia de la música electrónica en el arte digital y la cultura contemporánea. Las conexiones son infinitas y nos interesa explorarlas. Por eso, Efímera cuenta con una sección dedicada a los sonidos que nos acompañan, una selección que se renueva cada trimestre y que es cuidadosamente comisariada por el experto musical Javi Botella, creando una atmósfera única que dialoga con las exposiciones y con la experiencia del espacio.